

obstante, ahí está casi terminada y anunciado su estreno para fines de otoño. La amistad que nos une a los autores del manuscrito, el conocido profesor Nicolai, cuya viril protesta durante la guerra europea contrastó con la cobarde conducta de la intelectualidad alemana, y el doctor Bueck, ha sido la causa de que asistiéramos al proceso de esta película con especial interés.

A fuerza de ensayos y trabajo se ha logrado presentar en encadenación lógica, y de una manera popular, los principios fundamentales de la Teoría de la Relatividad. Puntos que en la lectura de la trascendental obra del gran físico alemán resultan confusos para el lector no iniciado, aparecen aquí perfectamente aclarados. La película parte del concepto inicial del principio de la Relatividad en su forma clásica y va exponiendo sistemáticamente el proceso científico hasta llegar a la teoría de Einstein.

Pero dejemos la palabra a uno de sus autores, el profesor Nicolai:

«La empresa de llevar al cinematógrafo la Teoría de la Relatividad no era, ciertamente, fácil. Apenas se encuentra en la historia de las nuevas teorías geniales y su divulgación un ejemplo mayor de alejamiento entre el pensador y el público. Y no es de extrañar que el desconocimiento de las ideas de Einstein sea tan general, cuando los trabajos de sus predecesores Lorenz y Minkowski han pasado casi inadvertidos. Contrastando con este desconocimiento una admiración sin límites por la Teoría de Einstein, de la cual la mayoría de sus admiradores

sólo saben que se trata de algo complicadísimo e interesante.

«Muchas veces me he preguntado qué es lo que induce a tanta gente a sentir ante las teorías de Einstein una tal alegría semi-inconsciente. El secreto está quizás en su grandiosidad. En el vasto campo de las Ciencias naturales hay que volver a Newton, acaso hasta Copérnico, para encontrar un caso semejante. El instinto de la gente ha visto en Einstein el promotor del más magnífico resultado científico que se registra en la historia del pensamiento y la investigación desde hace muchas generaciones. Y por eso estimo la admiración hacia Einstein sincera, aunque muchos de sus devotos, si se les preguntase sobre la teoría del maestro, respondieran, un tanto confusos y embarazados, con un simple encogimiento de hombros.

«Los ensayos realizados para poner

término a esta situación paradójica, consiguiendo, al menos, hacer digeribles los principios fundamentales de la Teoría de la Relatividad, no habían conducido hasta aquí a ningún resultado práctico. Los escritos sobre Einstein son, a veces, más difíciles de comprender que la Teoría misma. Esto nos hizo pensar en la conveniencia de recurrir a otro nuevo procedimiento de divulgación: el cinematógrafo. Veremos a ver lo que resulta.»

Y ha resultado muy bien. El ensayo, celebrado hace unas semanas ante un círculo estrecho de amigos y admiradores de Einstein y Nicolai, fué para cuantos lo presenciáramos una grata sorpresa. Faltan todavía muchas partes por terminar; pero los cuadros compuestos prometen ya una película comprensible, clara y tan interesante como entretenida.

(El Sol. Madrid).



Nuestro café procede de las más afamadas fincas de la meseta central y tostamos solamente las MEJORES CLASES.

LECTOR amigo: ¿A usted de veras le gusta el REPERTORIO? Pues consígale un suscriptor más, un aviso más. Es el mejor servicio que puede hacerle. Como también indicarle las personas que podrían recibirlo. Nos cabe el derecho de tanteo con ellas.

El esfuerzo y la actividad, triunfan en la vida.

Pasa de QUINCE MIL YARDAS, los DRILES, COTINES, CÉFIROS Y MEZCLILLA que fabrica mensualmente la

Compañía Industrial,

EL LABERINTO

y por su INMEJORABLE CALIDAD, PERFECCIÓN y SOLIDEZ, se vende todo a medida que sale de los talleres de la Compañía. El público puede encontrar

esos famosos géneros de algodón y sus renombrados PAÑOS DE MANO, en los siguientes establecimientos:

SAN JOSE. — Jaime Tormio, «Bazar Costa Rica» (entre Botica Oriental y Botica Grillo). — José Simón, (Mercado). — Salomón Alcázar, «La Gaviota». — Daniel Arguedas (Mercado). — Ismael Vargas (Mercado). — Jaime Vargas (Mercado). — Tobías A. Vargas, «La Luz». — Enrique Vargas (Mercado). — Domingo Vargas (Mercado). — Sérvulo Zamora (Mercado).

— Antonio Alan & C^o. — Domingo Vargas, (Mercado). — José Barzuna Sauma (Mercado). — José Barzuna Mena (Mercado). — Esquivel Hermanos, «La Gitana». — R. Guillarte & C^o, «La Reina». — José Sarkis, «La Gran Señora». — Colegio de Sión. — José Nassar (Mercado).

La COMPAÑÍA INDUSTRIAL, EL LABERINTO cotiza todos sus productos al cambio del día, y en calidad y precio compite ventajosamente con los extranjeros.

Apartado No. 105

Teléfono No. 254

SAN JOSE DE COSTA RICA